

## Argentina frente a China y EE.UU: ¿aquiescencia, autonomía o balanceo?

En el marco de una incesante guerra comercial entre los Estados Unidos y la República Popular China, pensar las potenciales ramificaciones nacionales de esta disputa global sin precedentes se presenta como un ejercicio interesante. Teniendo en cuenta que ambos actores han sido y continúan siendo fundamentales en las relaciones bilaterales que ha mantenido la Argentina, resulta imprescindible analizar los prospectos en materia de política exterior frente a un multilateralismo cada vez más acotado. Con los Estados Unidos relegando sus acuerdos comerciales a cambio de una ferviente imposición de medidas unilaterales, y con China delimitando su propia esfera económica y geoestratégica a base de paquetes de inversión a través de su *Belt and Road Initiative*<sup>1</sup>, la Argentina deberá enfrentarse a un contexto internacional que no permitirá poseer un amplio margen de error.

Con el advenimiento de un cambio de paradigma entre ambas naciones que reniegan su interdependencia económica y que proceden hacia el *desacople*, se avecina una nueva era sin antecedentes en el proceso moderno de globalización. La otrora vinculación mutua que contribuyó a diagramar el sistema económico mundial, bajo una lógica que evitó la confrontación en materia comercial, ha devenido en un enfrentamiento comercial, otorgándole primacía a una lógica de suma cero que imposibilita la cooperación. Lo interesante de esta disputa es que no tiene lugar únicamente a nivel estatal; por el contrario, el sector privado también se encuentra integrado, con la pelea por la red de infraestructura 5G. La lucha contra la adopción del protocolo Huawei denota la geo-politización corporativa que impera en los EEUU, con la colocación de la empresa en una lista negra comercial. Estos hechos muestran que la frontera público-privada de la geopolítica es cada vez más difusa.

Por el lado chino se presentan una serie de factores que fortalecen la *sinofobia* norteamericana: el rol del país asiático como primer acreedor mundial, así como su fuerte presencia corporativa -institucionalizada a través de la Iniciativa del Cinturón y la Ruta de la Seda, entre otros-. No debe minimizarse a su vez el arma monetaria que posee China: la tenencia de más de 1 trillón de dólares en bonos del tesoro, con la amenaza de su

---

<sup>1</sup>Project Syndicate. Can Multilateralism Survive the Sino-American Rivalry?. Ngaire Woods. July 7th, 2019. Disponible en: <https://www.project-syndicate.org/commentary/can-multilateralism-survive-china-american-rivalry-by-ngaire-woods-2019-07>

liquidación agresiva. Su acumulación se percibe como un instrumento pasible de ser utilizado en la actual guerra comercial. En caso de proceder por esta vía, esta línea de acción provocaría una suba en las tasas de interés de la Reserva Federal norteamericana, potencialmente dañando el crecimiento económico del país.

En concreto, China le ofrece “prestamos” a los Estados Unidos para que este país pueda seguir comprando los bienes que produce. Mientras la economía oriental siga estando dirigida por sus exportaciones en el marco de un superávit comercial frente a los EE UU, seguirá acumulando dólares y letras del tesoro. Esta interdependencia es lo que mantiene a ambas naciones atadas. Debido al superávit comercial, los exportadores chinos reciben dólares derivados de sus exportaciones, pero necesitan yuanes para pagarle a sus trabajadores y acumular moneda local. Estos venden los dólares al banco, lo que genera una mayor oferta de dólares y sube la demanda de yuanes. Para prevenir este desbalance, el Banco Central Chino (PBOC) realiza intervenciones activas en los mercados locales, comprando el excedente de dólares de los exportadores y dándoles a cambio yuanes. Esto supone una emisión de yuanes que genera a la vez una escasez de dólares, lo que hace que China acumule dólares como reservas internacionales.<sup>2</sup> Por ende, si China vende la deuda americana, generará el encarecimiento del costo de financiación de este país, en un momento en el que la coyuntura económica le demanda a la Reserva Federal subir los tipos de interés. Pero si no lo hace, China se expone a la pérdida de valor de la deuda norteamericana.

¿Se está ante la “Trampa de Tucídides”?<sup>3</sup> En concreto, existe la posibilidad de una recesión global en 2020, catalizada por shocks negativos a su vez generados por factores geopolíticos.<sup>4</sup> El primero de ellos se deriva de la guerra comercial entre los EE UU y China, entre múltiples amenazas de aumentos de tarifas y acusaciones de manipulación monetaria. El segundo, por la creciente disputa tecnológica relativa a la red de infraestructura 5G entre ambos países.

---

<sup>2</sup> Investopedia. Why China Buys U.S Debt With Treasury Bonds. Shobhit Seth. August 7th, 2019. Disponible en: <https://www.investopedia.com/articles/investing/040115/reasons-why-china-buys-us-treasury-bonds.asp>

<sup>3</sup> (hipótesis propuesta por Graham Allison que plantea la posibilidad de una guerra entre un poder naciente y uno establecido como inevitable en 12 de cada 16 casos)

<sup>4</sup>Project Syndicate. The Anatomy of the Coming Recession. Nouriel Roubini. August 22nd, 2019. Disponible en: <https://www.project-syndicate.org/commentary/global-recession-us-china-trade-war-by-nouriel-roubini-2019-08>

“Entre el águila y el dragón”<sup>5</sup>, enuncian los analistas Esteban Actis y Nicolás Creus. Allí dicen que yace la tensión argentina frente a una bipolaridad cada vez menos distendida entre EE UU y China. En épocas de confortamientos directos, el supuesto equilibrio entre ambas potencias se presenta como un desafío. En caso de decantarse por una “bipolaridad rígida”, explican los autores, se presentaría una situación problemática para el país, debido al aumento de los niveles de aversión al riesgo, la contracción de los flujos comerciales y de capital, y la reducción de la posibilidad de construir vínculos positivos con ambos países simultáneamente -tarea que, bien por cálculo estratégico o por mera improvisación, Cambiemos pudo hacer en sus primeros años de gobierno-.

La volatilidad de la guerra comercial entre ambas potencias agrega incertidumbre política a un escenario ya de por sí fluctuante. Dicha situación se torna de particular importancia si se tiene en cuenta que el financiamiento externo será una variable fundamental de la próxima presidencia argentina. Con una restricción externa imperante, tanto los EE UU como China se perfilan como fuentes de financiamiento directo o indirecto. El primero, como socio clave en la renegociación de la deuda con el FMI, debido a su alto poder de influencia dentro del organismo. El segundo, como principal acreedor del mundo pasible de generar nuevos acuerdos Swap con nuestro país. Resta saber que camino tomará el nuevo gobierno.

Por lo pronto, el electorado pareciera tener una posición tomada. De acuerdo con una serie de encuestas realizadas por el Latin American Program del *Woodrow Wilson International Center for Scholars* y *Poliarquía*, pese a las advertencias de la “trampa de la deuda” china y sus prestamos abusivos, más del 80% de los argentinos encuestados favorecen inversiones provenientes de este país, con un 76% afirmando tener una visión positiva de China. Sin embargo, el 28% cree que la relación bilateral con EEUU es la mas importante de la Argentina por fuera de Latinoamérica, frente a un 19% que ven en China a su aliado estratégico número 1. Finalmente, solo el 32% de los encuestados cree que el país deba elegir entre Washington y Beijing. Pero de los que sí lo consideran, el 54% se decanta por el país asiático<sup>6</sup>.

---

<sup>5</sup> Argentina, entre el águila y el dragón. Perfil. Esteban Actis y Nicolás Creus. 11 de agosto de 2019. Disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/columnistas/argentina-entre-el-aguila-y-el-dragon.phtml?rd=1>

<sup>6</sup> ArgentinaPulse Poll #4 – Argentines’ Perception of the World Order, Foreign Policym and Global Issue. July 18th, 2019. Argentina Project, Wilson Center. Disponible en: <https://www.wilsoncenter.org/article/argentinapulse-poll-4-argentines-perception-the-world-order-foreign-policy-and-global-issues>

Lo cierto es que, pese a que los datos arrojan preferencias claras por uno de los dos países, el 68% de los encuestados cree que la política exterior no debe estar orientada solo a uno de ellos. En definitiva, dicha aseveración mantiene un firme correlato con la realidad. Siguiendo este diagnóstico, la necesidad de mantener un balanceo entre China y EEUU se manifiesta como imperativa, más si se tiene en cuenta la presencia territorial de ambos países en nuestro activo estratégico más importante: Vaca Muerta. Los Estados Unidos están presentes por medio de su “*Centro de Operación de Asistencia Humanitaria y Desastres Naturales para Neuquén*”, del que poca información se tiene. China, por su lado, se vincula con los yacimientos a través del *Satellite Launch and Tracking Control General (CLTC)*, una empresa que depende del Ministerio de Defensa de ese país.<sup>7</sup>

### Un recorrido por la reciente vinculación con ambas potencias

En pos de realizar un análisis preciso para pensar los futuros lineamientos de la política exterior frente a China y a los EE UU, es menester observar tanto la relación de los gobiernos con ambas potencias a lo largo de los últimos años, como los vaivenes políticos que oscilaron en la región. Con respecto a los EE UU, explican Tokatlian y Russell, América Latina ha experimentado desde el fin de la guerra fría con cinco modelos de vinculación. Estos implican una determinada perspectiva del sistema global, reflejando las políticas del gobierno que las aplica<sup>8</sup>.

Los modelos son: el **acoplamiento** -plegamiento a los intereses estratégicos de EEUU bajo una impronta económicamente ortodoxa; el **acomodamiento**-acompañamiento selectivo en armonía con Washington, con margen para la desasociación en numerosos temas mientras se mantiene un balance entre mercado y estado al proyectar su política exterior frente a Washington; la **oposición limitada** -política mixta que combina el desacuerdo y la colaboración, la construcción y la concertación, valiéndose de la integración regional para incrementar el poder negociador frente a EE UU bajo un modelo más heterodoxo y neo-desarrollista, viendo en EE UU un poder dual, tanto amenazante como proveedor de oportunidades; **el desafío** -distanciamiento y rechazo para contrabalancear el poder norteamericano, usando la integración regional

---

<sup>7</sup> La presencia de ambas potencias es el resultado de varios años de gestión que preceden al gobierno de Macri.

<sup>8</sup> “Modelos de política exterior y opciones estratégicas: el caso de América Latina frente a Estados Unidos”, en Revista CIDOB d’Afers Internacionals No 85-86. Roberto Russell y Juan G. Tokatlian. 2009

como antídoto, esperando generar un modelo de desarrollo alternativo, viendo a EEUU como el enemigo-; y **el aislamiento** -secundando a los EE UU sin llamar la atención, sin pretender alterar las reglas de juego sino obtener concesiones-. Asimismo, divisan distintas estrategias, entre las que se destacan el **multilateralismo vinculante** -utilizando instituciones mundiales para restringir el poder de los EE UU e inducirlo al cumplimiento de normas y reglas internacionales- y el **unilateralismo periférico** -buscando ventajas propias sin contemplar los intereses de los vecinos.

Bajo una primera impresión, podría aseverarse que las presidencias de Néstor y Cristina Kirchner se arraigaron en una oposición limitada en mayor o menor medida, mientras que el cambio de gobierno conllevó un acercamiento que bien puede catalogarse como acomodamiento, por parte de Mauricio Macri. En términos estratégicos, el kirchnerismo sí utilizó foros multilaterales para morigerar la presencia norteamericana en la región. Por el contrario, el macrismo empleó un “unilateralismo periférico concesivo” (Tokatlian 2018), con plegamientos estratégicos y selectivos a cambio de concesiones en determinados sectores -comerciales, sobretodo-.

La relación bilateral con los Estados Unidos en el gobierno de los Kirchner fue, al menos en el plano discursivo, tensa. Esta estuvo marcada por una serie de episodios conflictivos: el “No” al ALCA en 2005, las denuncias del FBI ante el escándalo de las valijas de Antonini Wilson, la incautación de material transportado por un avión militar norteamericano por parte del canciller Héctor Timerman ante supuestas irregularidades en el material declarado en 2011. Lejos de esta superficialidad, aplicando la teoría realista neoclásica -que combina el análisis de las presiones sistémicas con el de las limitaciones domésticas-<sup>9</sup>, se puede analizar con mayor precisión la relación argentina frente a los EE UU en este período.

Si en la década de los 90’s había, en palabras del ex canciller Guido Di Tella, una aquiescencia pragmática o un alineamiento estratégico -suponiendo un plegamiento a los intereses de EE UU en el marco de una unipolaridad incontestada profundizada por una visión que veía en la caída de la URSS el fin de la historia-, para 2001 la situación se había modificado sustancialmente. Diana Tussie explica que lo que enfrió las relaciones de EEUU y Argentina fue la falta de apoyo norteamericano en la crisis económica que azotó al país. Asimismo, los atentados del 11/9 y la lucha global contra el terrorismo

---

<sup>9</sup>La política Exterior de la Argentina hacia los Estados Unidos (2003-2011). ReAL. Facundo Calvo. Disponible en: <http://argentinareal.org/la-politica-exterior-de-la-argentina-hacia-los-estados-unidos-2003-2011/>

hicieron de América Latina un espacio sin interés sustantivo en la política exterior norteamericana. Al mismo tiempo, como señala Facundo Calvo, se añade otro patrón sistémico: el crecimiento de países periféricos con grandes reservas de recursos naturales, que permitieron empezar a contrarrestar la unipolaridad norteamericana y empezar a balancear el poder.

En el caso argentino, el *boom sojero* permitió tener margen para una política exterior con un mayor grado de autonomía, confirmando dicha “oposición limitada”. A estos factores sistémicos se le suman características individuales de las presidencias Kirchner. En “*Híbridos teóricos y su impacto en la política exterior: El caso de los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner*”<sup>10</sup>, Francisco Corigliano explica cuatro visiones entre los miembros de la elite kirchnerista: aquellos “ingenuos” del realismo geopolítico -y por ende sobre ideologizados en contra de la globalización-, los pragmático-realistas -moderados frente a los EEUU-, los wilsonianos-idealistas, y los grociano-periféricos, de corte idealista e institucionalista. Se deja entrever que bajo la presidencia de Néstor Kirchner primó el pragmatismo realista. Con el devenir del gobierno de Cristina Kirchner pareciera haberse profesado una sobre-ideologización de la política exterior en detrimento del pragmatismo previamente expuesto. Sin embargo, como explica Felipe de la Balze, a pesar de la retórica anti-norteamericana, el gobierno de Cristina Kirchner no tuvo conflictos de fondo. En la práctica, explica, casi todos los temas tratados en coordinación con los Estados Unidos fueron coherentes con el de previas presidencias: lucha contra el terrorismo, combate al narcotráfico, la no proliferación de armas nucleares<sup>11</sup>. El punto más álgido de confrontación fue el rechazo al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) en 2005. Sin embargo, de la Balze explica que la decisión de no incorporarse había sido tomada previamente por las presidencias de Menem y de de la Rúa, en consonancia con Brasil.

Con el fin del kirchnerismo y también de la presidencia de Obama, se dieron una serie de cambios que modificaron a su vez la relación bilateral. La presidencia de Trump significó un viraje trascendental con respecto a China. Mientras que con Obama los

---

<sup>10</sup> “*Híbridos teóricos y su impacto en la política exterior: El caso de los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner*”, Boletín del Instituto de Seguridad Internacional y Asuntos Estratégicos (ISIAE), Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI), año 11, N° 47, pp. 8-10, Buenos Aires, octubre. Francisco Corigliano

<sup>11</sup> “La política exterior de los gobiernos Kirchner (2003-2009)” en *Estudios Internacionales* 166 (2010) - ISSN 0716-0240 • 121-140 Instituto de Estudios Internacionales - Universidad de Chile. Felipe de la Balze

EEUU combinaron grados de competencia con grados de cooperación, con Trump el elemento competitivo comenzó a ser más claro, y los elementos de cooperación pasaron a un segundo lugar. Estos cambios de paradigma han tenido un impacto sustantivo en la concepción de Latinoamérica en el imaginario de la presente administración norteamericana.

Si hacia 2013 el secretario de Estado norteamericano John Kerry decía en el marco de la Organización de Estados Americanos que la Doctrina Monroe había terminado<sup>12</sup>, hacia 2018, su homónimo en el puesto Rex Tillerson explicaba en una charla en la Universidad de Texas<sup>13</sup> que EEUU estaba dispuesto a revivirla, teniendo en cuenta la influencia china y rusa en la región<sup>14</sup>. En épocas en las que el Comando Sur norteamericano explicaba que la influencia china en la región debía combatirse también en el plano de las corporaciones para suplantar a las empresas de la región<sup>15</sup>, se erigía una nueva forma de vinculación con el país.

Hacia 2017 Argentina se posicionaba como uno de los aliados más importantes de los EE UU en Latinoamérica. Macri, que había declarado públicamente su preferencia por Hillary Clinton, se erigió a lo largo de ese año como el líder de la respuesta regional ante la crisis venezolana.<sup>16</sup> Frente a los Estados Unidos, la postura de Macri distó considerablemente de la de sus predecesores. A partir del 2018 Macri apeló a un “*unilateralismo periférico concesivo*”<sup>17</sup>, enarbolando “un tipo de conducta de un Estado que pretende satisfacer sus preferencias, pero sin desestimar del todo del multilateralismo (dada su condición de periferia) y que realiza haciendo concesiones al poderoso se salvaguardan intereses propios”. Así fue como el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional de 2018 fue inmediatamente seguido por la cancelación del acuerdo con China para la construcción de una 4ta central nuclear.

---

<sup>12</sup>Kerry Makes It Official: ‘Era of Monroe Doctrine is Over’. The Wall Street Journal. Keith Johnson. November 18th, 2013. Disponible en: <https://blogs.wsj.com/washwire/2013/11/18/kerry-makes-it-official-era-of-monroe-doctrine-is-over/>

<sup>13</sup> Tillerson Praises Monroe Doctrine, Warns Latin America of ‘Imperial’ Chinese Ambitions. Foreign Policy. Robbie Gramer, Keith Johnson. February 2nd, 2018. Disponible en: <https://foreignpolicy.com/2018/02/02/tillerson-praises-monroe-doctrine-warns-latin-america-off-imperial-chinese-ambitions-mexico-south-america-nafta-diplomacy-trump-trade-venezuela-maduro/>

<sup>14</sup> El espionaje en la escena global – Carlos Pagni con Juan Gabriel Tokatlian. Odisea Argentina. La Nación más. 25 de abril de 2019. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=AOaYrwyWCns>

<sup>15</sup> Carlos Pagni con Juan Gabriel Tokatlian . Odisea Argentina . 21 de agosto de 2018. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=omhc\\_HIKPc0](https://www.youtube.com/watch?v=omhc_HIKPc0)

<sup>16</sup> <https://theglobalamericans.org/2017/08/deteriorating-u-s-argentina-relationship/>

<sup>17</sup>El Unilateralismo Periférico Concesivo. La relación de la Argentina con Estados Unidos. El Cohete a la Luna. Juan Gabriel Tokatlian. 30 de Junio de 2019. Disponible en: <https://www.elcohetealaluna.com/el-unilateralismo-periferico-concesivo/>

Macri comenzó su gestión enarbolando banderas que coinciden con el paradigma del liberalismo globalista<sup>18</sup>. Entre las mismas se destacó la necesidad de revitalizar la relación con los EEUU, en el marco de un orden mundial que percibía permisivo para generar condiciones favorables con flujos de inversiones hacia el país. De esta necesidad surge el unilateralismo periférico concesivo, marcado en un comienzo por un fuerte alineamiento ideológico con Obama, que fue continuado con Trump, empero de otro modo.

Con China también se ha generado un vínculo bilateral significativo. Bien cabe recordar que el gobierno de Macri utilizó la liquidez financiera del acuerdo Swap con china para salir del tipo de cambio fijo. Lo mismo hizo en noviembre de 2018, para garantizar los recursos necesarios para evitar desequilibrios macroeconómicos. El presidente también calificó al país como “socio estratégico”, siendo invitado a la iniciativa “la Franja y la Ruta”, aprobándose el ingreso de Argentina al Banco Asiático de Inversión en Infraestructura. Tal como explica el embajador de la Argentina en la República Popular China, el único PPP (Proyecto de Participación Público-Privada) vigente funciona con financiamiento chino<sup>19</sup>. Estos hechos representan quizás un hito más en una relación ya consolidada tanto en la retórica como en la práctica. El Establecimiento de Asociación Estratégica firmado por ambas naciones en 2014 es prueba fehaciente de ello.

La presidencia de Macri deja un fuerte vínculo con los Estados Unidos, y una relación sólida con China. En este contexto, y frente a severas limitaciones financieras que condicionarán tanto el frente interno como el externo, Alberto Fernández deberá decidir como profundiza su estrategia de vinculación. Al tiempo en el que advierte la necesidad de obtener financiamiento externo y percibe la dificultad de entablar relaciones bilaterales con ambas potencias en el marco de una bipolaridad rígida, Alberto Fernández le advierte al FMI que buscará un préstamo con China en caso de requerirlo<sup>20</sup>, apostando

---

<sup>18</sup> Tendiendo puentes en aguas tumultuosas: la política exterior del gobierno de Mauricio Macri (2015-2018). Perspectiva, Revista de Ciencias Sociales. Año 3. No. 6. Páginas 167-188. Tomás Listrani Blanco, Carolina Zaccato. Disponible en: <https://rephip.unr.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/2133/13865/9.%20LISTRANI%20-%20ZACCATO.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

<sup>19</sup> Argentina frente al idilio Trump-Bolsonaro. Carlos Pagni con Diego Guelar, embajador en China. Odisea Argentina. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ceMSBqPwopk>

<sup>20</sup> Alberto advirtió al FMI que buscará un préstamo con China si no aflojan el ajuste. La Política Online. Fernando Herndia. 27 de agosto de 2019. Disponible en: <https://www.lapoliticaonline.com/nota/121266-alberto-advirtio-al-fmi-que-buscara-un-prestamo-con-china-si-no-aflojan-el-ajuste/>

justamente a esta disputa geopolítica. Frente a dicha posición, Esteban Actis y Nicolás Creus<sup>21</sup> señalan los riesgos de utilizar a China como “plan b” para enfrentar la renegociación de la deuda. En pos normalizar el estado financiero, el apoyo de EEUU, en palabras de los autores, sigue siendo clave para recomponer el vínculo con la comunidad financiera internacional. Asimismo, explican que el potencial financiamiento chino dista de comprender una suma que le permita a la Argentina afrontar sus compromisos. Pero el financiamiento a secas no se presenta como el único condicionante para el próximo gobierno. El elevado riesgo país y la necesidad de mejora de condiciones para el acceso al crédito hacen que un acercamiento selectivo hacia China termine alejando a los EEUU, en el marco de una bipolaridad rígida. Bien dicen Actis y Creus que *a contrario sensu* de la experiencia pasada de china en la región, este país tiende a priorizar en el presente variables vinculadas al riesgo por sobre a factores geopolíticos, en pos de asegurar el retorno de capital. “El desafío será no devenir en un instrumento de China en su disputa con EE UU y mantener el delicado equilibrio entre las potencias”, explican.

En cuanto al rol de China como acreedor, hay quienes ven en esta práctica un ejemplo de *rogue aid* -ayuda canalla-, como Moises Naím. Otros observan factores estructurales como el precio de las *commodities* para prever la magnitud de prestamos chinos, notando una tendencia a la baja en los últimos años. A la vez, las condiciones de los prestamos distan considerablemente de los de organismos multilaterales. Las tasas suelen ser más altas a cambio de un menor monitoreo, al revés de la banca multilateral<sup>22</sup>.

Mientras se estudia el pasado y se analiza el presente pareciera incurrirse en una serie de simplificaciones con respecto a las relaciones bilaterales: que el kirchnerismo fue marcadamente pro-China y anti-Estados Unidos y que el macrismo fue y es únicamente pro-Estados Unidos. Bernabé Malacalza y Florencia Rubiolo se encargan de matizar dichas aseveraciones. Explican que, durante el kirchnerismo, la Argentina mantuvo con los EEUU políticas de cooperación en materia nuclear y de lucha contra el terrorismo. Asimismo, fue el quinto país latinoamericano que mas veces voto a la par de EEUU en las Naciones Unidas. Asimismo, bajo el gobierno de Cambiemos se firmaron más

---

<sup>21</sup>El riesgo de la “carta china” para enfrentar la renegociación de la deuda. Esteban Actis y Nicolás Creus. El Cronista. 4 de septiembre de 2019. Disponible en: <https://www.cronista.com/columnistas/El-riesgo-de-la-carta-china-para-enfrentar-la-renegociacion-de-la-deuda-20190904-0020.html>

<sup>22</sup> Deudas chinas y desarrollo sostenible: claros sobre oscuros. El País. Bernabé Malacalza. 20 de agosto de 2019. Disponible en: [https://elpais.com/elpais/2019/07/30/planeta\\_futuro/1564488787\\_746545.html](https://elpais.com/elpais/2019/07/30/planeta_futuro/1564488787_746545.html)

acuerdos con China que con EE UU<sup>23</sup>. En este aspecto, y siguiendo la tesis de Malacalza y Rubiolo, se torna imperativo relacionarse de manera estratégica con ambas potencias, manteniendo márgenes de autonomía selectiva caso por caso.

*Dr. Martín Barros*

*Asesor IEERI*

---

<sup>23</sup> Argentina y el mundo: hablemos de futuro. Perfil .Bernabé Malacalza y Florencia Rubiolo. 25 de agosto de 2019. Disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/columnistas/argentina-y-el-mundo-hablemos-de-futuro.phtml>